

La sabia fuente de la memoria

MARÍA JESÚS CASALS

JOSÉ LUIS CASTILLO-PUCHE (2000): *El rescoldo de lo literario. Poso y recuerdo de los maestros que he conocido*. Madrid, Biblioteca Nueva. 174 páginas

Porque creo que no es posible que surja un buen periodista sin una amplia cultura literaria e histórica traigo aquí un libro hermoso de un autor de larga vida y generosa memoria, José Luis Castillo-Puche, novelista, periodista y profesor que fue también de Redacción Periodística de la Facultad de Ciencias de la Información de Madrid. Y muchas cosas más: vividor, viajero, conversador, articulista, conferenciante, amigo de todos sus amigos, soñador, y, ciertamente, un irónico exquisito ante la áspera verdad que hiere la piel de cualquier existencia.

José Luis Castillo-Puche es uno de los más destacados novelistas de la llamada generación del medio siglo, con novelas como *Con la muerte al hombro* (1954), *El vengador* (1956), *Paralelo cuarenta* (1963) o la Trilogía de la Liberación que comprende *El libro de las visiones y las apariciones* (1977), *El amargo sabor de la retama* (1979) y *Conocerás el poso de la nada* (1982). Ha disfrutado de premios nacionales como el Bellas Artes-Cultura Hispánica (1954), el Laurel del Libro (1958) y dos veces el Premio Nacional de Narrativa (1958 y 1982). Ha sido corresponsal de prensa en Estados Unidos y en otros países americanos, articulista, director y guionista de programas culturales de televisión, y un deleitoso ensayista literario por su método vivo, agudo y revelador del más curioso anecdotario para la más concluyente categoría. Castillo Puche es un escritor que sabe reír y llorar, pero sobre todo

sonríe. Sonríe con esa sutil ironía del conocedor del ser humano y de su paradójica historia, sonríe y provoca la sonrisa porque sabe el poder de lo implícito –no en vano ha sufrido durante el franquismo la vileza de la censura– y la inutilidad del enojo, el lamento o el rencor. La larga vida de Castillo-Puche es una larga sonrisa llena de sabiduría y vitalidad.

Ahora, después de que en 1998 publicara *Azorín y Baroja, dos maestros del 98* (Madrid, Biblioteca Nueva), nos obsequia con este *rescoldero*, justa metáfora que evoca esas cenizas encendidas, con poderoso calor, que quedan después de las llamas siempre espectaculares. Porque en realidad, a rescolderos se reduce la cultura, la memoria, todo lo vivido y conocido, rescolderos necesarios y luminosos que no quemar, que no deslumbran. Rescolderos en 174 páginas de los grandes escritores que el tiempo no ha consumido: Dámaso Alonso, Azorín, Baroja, Camilo José Cela, Ramón J. Sender, Carmen Conde, Unamuno, Miguel Delibes, Torrente Ballester, Buero Vallejo, Gerardo Diego, García Lorca, Borges, Ernesto Sábato y Octavio Paz. Todos ellos han dejado en Castillo-Puche un poso de recuerdo y nostalgia que no evita el sincero análisis o la revelación de anécdotas que nos ayudan a conocer mejor a estos maestros en el arte del decir y del sentir. “¿Cómo no extasiarnos en el fulgor apasionado de Lorca en sus noches neoyorquinas de soledad y ansia de hombre, o con los lacerantes lamentos de Sábato, o con la ceniza todavía candente de Borges entre libros y cegueras?”, se pregunta Castillo-Puche, nos preguntamos todos los amantes de la literatura, ¿cómo no extasiarnos?. Pues eso es lo que nos regala el autor de estas memorias literarias y humanas, porque Castillo-Puche los conoció a todos y departió con casi todos. ¿Cómo no leer un testimonio así, tan alejado de pretensiones teorizantes, tan pleno de vida sabiamente vivida? “Es fascinante y abrumador penetrar con los cabos sueltos en esta selva bravía y pacata, genial y entrañable de escritores que de sus misantropías, esquizofrenias, soledades y sueños quisieron aprisionar el mundo de conflictos, preguntas y respuestas que configuran la vida consciente, la plenitud de los símbolos y el miedo a la nada. Soñadores, revolucionarios, alucinados mediadores entre el hombre y el misterio, que eso es la literatura” (p.12)

Dice Castillo-Puche que *el periodista fue devorado por la literatura* refiriéndose a Azorín. La lectura de este libro no facilitará que los periodistas o aspirantes a serlo sean devorados por la literatura pero sí les garantiza un conocimiento distinto de una importantísima parte de la historia literaria en lengua española, un conocimiento que no se encuentra nunca en ningún manual sobre literatura. Bello libro de reflexiones, sincero recuerdo, hermoso testimonio, impagable aportación para la cultura es este *Rescoldero de lo literario* del gran escritor José Luis Castillo-Puche.